

## 23-12 Narración 2

### Capítulo 2 del Evangelio de Acuario: El nacimiento de Juan

Cerca de Hebrón, en las colinas de Judá, moraban Zacarías e Isabel. Eran devotos y justos, y todos los días leían la Ley, los Profetas y los Salmos que hablaban de uno que vendría, fuerte para redimir; y ellos esperaban al rey. Ahora bien, Zacarías era un sacerdote, y a su vez dirigía el servicio del templo en Jerusalén.

Sucedió que estando Zacarías ante el Señor y quemando incienso en el Lugar Sagrado, Gabriel vino y se presentó ante su faz. Y Zacarías tuvo miedo, pues pensó que algún mal vendría sobre los judíos.

Pero Gabriel dijo: Oh, hombre de Dios, no temas; traigo para ti y para todo el mundo, un mensaje de buena voluntad y de paz en la tierra. He aquí que el Príncipe de la Paz, el rey que buscas, vendrá pronto. Tu mujer dará un hijo, un hijo santo, de quien el profeta escribió: He aquí que yo os envío de nuevo a Elías antes de la venida del Señor, y él allanará las colinas, las llanuras y los valles, y preparará el camino para Aquel que ha de redimir.

Desde el principio de los tiempos tu hijo lleva el nombre de Juan, la misericordia del Señor; su nombre es Juan. Será honrado a los ojos de Dios, y no beberá vino, y desde su nacimiento estará lleno del Aliento Sagrado.

Y Gabriel se presentó ante Isabel mientras ella estaba en el silencio de su hogar, y le dijo todas las palabras que había dicho a Zacarías en Jerusalén. Cuando Zacarías hubo terminado su servicio, regresó a su hogar y se regocijó con Isabel.

Pasaron cinco meses y Gabriel se presentó ante María en su hogar de Nazaret y le dijo: ¡Salve María, salve! Una vez bendita en el nombre de Dios; dos veces bendita en el nombre del Sagrado Aliento; tres veces bendita en el nombre de Cristo; porque eres digna, y darás a luz un niño que se llamará Emmanuel. Su nombre es Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados.

Terminada la tarea diaria de José, vino María a contarle todas las palabras que Gabriel le había dicho, y se alegraron, porque creyeron que él, el hombre de Dios, había dicho palabras de verdad. Y María fue con premura a contar a Isabel las promesas de Gabriel, y juntas se alegraron. Y en el hogar de Zacarías e Isabel permaneció María por noventa días; luego regresó a Nazaret.

A Zacarías y a Isabel les nació un niño, y Zacarías dijo: Bendito sea el nombre de Dios, porque ha abierto la fuente de las bendiciones para su pueblo, Israel. Sus promesas se han cumplido, pues ha hecho realidad las palabras que los santos profetas pronunciaron en tiempos pasados.

Zacarías miró al niño Juan y dijo: Tú serás llamado el profeta del Santo, e irás delante de su faz y prepararás su camino. Y darás a conocer la salvación a Israel; y predicarás el evangelio del arrepentimiento que borra los pecados. He aquí que muy pronto nos visitará la Estrella Diurna de lo alto, para iluminar el camino de aquellos que están en las tinieblas de la tierra de las sombras, y guiará nuestros pies hacia los caminos de la paz.